

LA ENSEÑANZA EN GRANADA

El problema de los edificios escolares

En la última sesión de la Junta local de Primera Enseñanza se abordó el problema de los edificios escolares. Si lo acordado responde a la firme voluntad de resolver sin nuevas demoras una cuestión de tal magnitud, habrá que registrar como memorable la fecha en que las clases directoras granadinas comienzan a tomar en serio las necesidades de la enseñanza.

No hemos de comentar los buenos propósitos anunciados en la sesión y sancionados con la gentil ofrenda de algún que otro voto de gracias. Lo que nos importa no es eso. Una larga y deplorable experiencia nos pone a cubierto de la seducción que pueden ejercer las buenas intenciones, anunciadas con las mejores frases y frustradas en la mayor parte de los casos, porque nadie ignora que entre el prometer y el cumplir hay distancias enormes.

Lo interesante aquí es el acuerdo de la Junta local encaminado a que se estudie un plan completo para la construcción de grupos escolares, precisando el número de grados de cada uno, la superficie del solar y el lugar para su emplazamiento en cada distrito de la ciudad. Una vez realizada esta labor, se formulará la correspondiente propuesta al Ayuntamiento para que la Corporación resuelva.

Ya está planteado concretamente el problema de los edificios escolares. Al hacerlo, la Junta local ha reconocido que las escuelas de Gra-

EN LAS INMEDIACIONES DE LA ESTACIÓN DE SAN FRANCISCO SE HALLA EL CADÁVER DE UN HOMBRE

El jefe de la estación de San Francisco comunica a este Gobierno civil que el tren número 1.423, remolcado por la máquina 476, y que circulaba a su hora, detuvo su marcha para apartar de la vía el cadáver de un hombre.

Se supone que la víctima fue atropellado por el tren «pullman».

Retirado el cadáver de los railes, el tren reanudó su marcha a los pocos momentos sin otra novedad.

HACE 45 AÑOS EFEMÉRIDES DE "EL DEFENSOR" 22 de Mayo de 1885

La Diputación resolvió que el ilustrado médico don Eduardo García Solá fuera a Valencia a estudiar el procedimiento de inoculación del «bacillus virgula», inventado por el doctor Ferrán.

—El periódico «Las Provincias» decía que el gobernador de Valencia prohibió al doctor Ferrán que continuara en los pueblos la inoculación del virus como preservativo del cólera, a pesar de las numerosas instancias que recibía para que aplicara su preservativo en los pueblos de la provincia.

—Victor Hugo seguía en gravísimo estado.

VIDA LITERARIA Y ARTÍSTICA

EVOCACION DEL CARDENAL MERCIER

Del período histórico de la pasada conflagración mundial, que marca, sin duda alguna, la mayor crisis espiritual de la Humanidad y el comienzo de nuevas ideologías para el porvenir, puede decirse que no son conocidas, por parte de las masas lectoras de casi todos los países, más que aquellas figuras y actuaciones que podríamos llamar resonantes, esto es, de trascendental actuación externa—voluntaria u obligada—en aquel proceso de fatal, locura homicida que contribuyó a la sociedad moderna.

Buena prueba de ello es el caso que ofrece la producción bibliográfica de estos últimos años, pasados ya dos lustros de aquella hecatombe guerrera, producción, como sabemos, que muestra un gran sector de la misma consagrado exclusivamente a evocar y describir el desarrollo bélico y las consecuencias subsiguientes, tan lamentables para el individuo y la colectividad. Por esta abundancia posterior de obras de tal índole, apréciase perfectamente la enorme magnitud que revistió la contienda, robusteciéndose, fácilmente, en todos los humanos, aun los menos perjudicados, directa o indirectamente, por sus afectos y consecuencias, la aversión a la misma, y alentando la idea de que en el sucesivo sea de día en día más difícil la repetición de guerra semejante.

Se han publicado muchas de las llamadas novelas de guerra; han aparecido no pocas obras acerca de grandes figuras que en la gestación o desarrollo de aquella tuvieron parte principal, estas últimas como consecuencia natural del renacimiento general de la ficción a los estudios biográficos; pero, en cambio, son contados los libros consagrados a evocar y difundir el mérito de los grandes varones que lanzaron sus troyes apocalípticos contra la lucha fratricida de los hombres, y los que escribieron no han alcanzado, desgraciadamente, apenas eco en los públicos.

La obra «El concepto católico de la vida según el cardenal Mercier», por el polígrafo español don Juan Maragüeta y Bengoechea, que en estos días ha dado a la estampa, en magnífica edición, la casa editorial Espasa-Calpe, viene a cumplir, pues, un alto cometido, ya que, como es sabido, aquella gran figura de la religión y el pensamiento contemporáneo fue injustamente olvidada, empero encárnase la cúspide idealista en los años en que la mayor parte del planeta era un dantesco campo de batalla. No faltan, claro está, los espíritus selectos que recuerdan la actitud de aquel príncipe de la Iglesia adoptada al surgir la guerra asoladora y la conculcación del más elemental Derecho, actitud tan magnífica que la Historia la registrará con letras áureas, ganando en prestigio a medida que transcurre el tiempo; pero no transcurrió ni fue apreciada en manera debida.

Gran labor la del ilustre escritor, profesor y académico español Maragüeta y Bengoechea, evocando ahora, con serenidad depuradora y diserta, la figura y la obra del cardenal Mercier.

Puede decirse que en esta humanización divulgadora nada figuraba con más títulos para ello, no solamente por poseer esas dotes que han labrado su personalidad y su fama, bien destacadas en los medios intelectuales nacionales y extranjeros, sino, principalmente, por su simpatía hacia la gran figura y su dedicación hacia su obra, como consecuencia de haber sido discípulo y amigo del insigne prelado.

«El concepto católico de la vida según el Cardenal Mercier» es una producción admirable que, por lo bien trazada y escrita, denota muchos años de paciente labor para embeber el espíritu del gran pensador belga, que culminó en altura meridiana por sus propios méritos y consciente labor generosa. En sus dos tomos, tamaño cuarto, con más de novecientas páginas de texto, la obra de referencia abarca una gran exposición biográfica del que fue Primado de Bélgica, y un magno estudio de su doctrina, comprendida en los diez volúmenes que integran sus Obras Completas.

Habida cuenta que el Cardenal Mercier no ha faltado quien le compare con Santo Tomás, por su preocupación de la eficiencia del catolicismo y su armonía con la vida del hombre en todos sus aspectos de hoy, y de que ese exponente de su obra ha sido bien comprendido, con ponderación insuperable, por el ilustre exégeta español, se apreciará el valor ideológico y didáctico, el sentido humanístico de «El concepto católico de la vida según el Cardenal Mercier». Antología doctrinal, tratado completo de las modalidades del pensamiento y acción religiosas de hoy, libro expositivo de la cultura religiosa, enciclopedia del catolicismo moderno, la producción del señor Maragüeta interesa a todos, sin excluir las muchedumbres que necesitan sanas orientaciones en esta hora de caótico desconcierto efaneso y materialista.

Como pintura de la existencia

EN LA HORA DE LAS REVISIONES

EL CASO DE CENES

La lectura de la R. O. suspendiendo las obras que se ejecutaban en las Eras de Cristo, las grandes dificultades de carácter económico y social que la suspensión plantea y la exposición sobria y severa de la situación económica del Municipio, hecha por el señor Ortega Molina en la sesión municipal del día 15, sugiere a todo granadino, que se preocupe un tanto de la administración y mejoramiento de la ciudad, amargas reflexiones y comentarios nada gratos sobre la actuación municipal desarrollada en un ambiente de populacheria por el último de los dictadores municipales que padeció Granada.

Y discurrendo sobre esta desventura legal y esta fantasmagórica danza de pesetas granadinas, acudí a nuestra memoria el recuerdo de que en Diciembre de 1929 ese Ayuntamiento, que nunca padeció empachos de legalidad, ni vació ante la magnitud de gasto alguno, rechazaba la oferta de incorporación municipal hecha por Cenes, fundándose en la supuesta falta de requisitos reglamentarios y en razones de economía totalmente imaginarias.

Y ya que entonces se impidió hacer lo que no está de más decir, ahora que dicho proyecto, que particularmente mereció el más caluroso elogio de muchos concejales, fué después rechazado por unanimidad, de acuerdo con el criterio del alcalde: que a pesar de esta opinión adversa del presidente, como el asunto había tomado estado de opinión, hubiéndose llevado al salón de sesiones después de estudiado... el modo de rechazar lo que la opinión pública preconizaba.

Y aquellos severos municipales, después de examinar al microscopio e

EL CAPITAN GENERAL DE ANDALUCIA

Ayer marchó a Málaga el marqués de Cavalcanti

Invitado por el alcalde interino señor Gómez Jiménez, ayer almorzó en la Sierra el señor marqués de Cavalcanti.

También asistieron el gobernador civil y otras autoridades.

El capitán general de la región cumplimentó el martes al señor Mendoza.

Conforme teníamos anunciado, en el rápido que sale de esta capital a las 17.10 marchó con dirección a Málaga el excelentísimo señor capitán general de la región.

A la estación acudieron a despedir al marqués de Cavalcanti los generales Ruiz Trillo y Latorre con sus respectivos ayudantes, el gobernador civil señor Mendoza, el presidente de la Audiencia señor Reynoso, el alcalde accidental señor Gómez Jiménez, el cardenal-arzobispo señor Casanova, el general de Artillería señor Garrido y los generales en la reserva señor Saizpardo y Prieto; los coroneles de Artillería señor Cruz, de Caballería señor Herrera, de Infantería señor Delgado y el de la Zona y Guardia civil.

Nutrida representación de jefes y oficiales de todos los cuerpos de la plaza, en atención a lo dispuesto por el general gobernador; representación del Somatén local con su jefe, jefes y oficiales de Intendencia, Sanidad y Carabineros; numerosos suboficiales y sargentos de la guarnición.

Para todos tuvo el marqués de Cavalcanti frases de agradecimiento, y vivamente emocionado se despidió de todos los reunidos, permaneciendo, mientras el tren arrancaba, tanto el general, desde la ventanilla, como las citadas comisiones, en el primer tiempo del saludo.

EN LOS MÁRTIRES

Festivales de música popular española

Como tenemos anunciado, hoy y mañana, a las diez de la noche, se celebrarán en Los Mártires los festivales de música popular española, organizados bajo los auspicios del Patronato Nacional del Turismo, por el ilustre artista Schindler y bajo la dirección en Granada del compositor don Angel Barrios, encontrándose ya en nuestra ciudad los extranjeros que en viaje circular por España han de asistir a esta fiesta y a las celebradas en otras capitales, con el elevado fin de mostrar a los extranjeros el valor pasado y actual de las diversas manifestaciones musicales de todas las regiones españolas.

Accediendo a requerimientos de numerosas personas, podrán asistir a estos festivales cuantos así lo deseen, recogiendo sus billetes durante todo el día de hoy en la Casa de los Tiros, y desde las ocho de la noche en la puerta de la finca de Los Mártires.

Los programas a que estos grandes festivales han de ajustarse, son los siguientes:

Jueves 22 Mayo.—(Canté jondo y bailes gitanos):

Primera parte. 1.º. La boda gitana; 2.º. La cachucha (bailes gitanos); 3.º. Sigüiriyas gitanas, Martinetes, Serranas (por Juan José y Antonio Camacho; guitarra, M. Amaya); 4.º. El fandango, Chufles gitanos (bailes granadinos); 5.º. Sorleares, Polos, Medias cañas (por A. Camacho; guitarra, M. Amaya).

Segunda parte. 6.º. La Mosca, Tangos (bailes gitanos); 7.º. Medias granadinas (por M. Gaspacha y J. Hidalgo); 8.º. Farruca, zapateado (bailarina, Goyita Herrero; guitarra, Román el granadino); 9.º. Saetas y Medias granadinas (José Roldán, el niño de La Semana Santa granadina); 10. Zambra final.

Viernes 23 de Mayo.—(Cantos populares andaluces):

Primera parte. 1.º. Cantos de mi Tierra, de Barrios (bancurria, J. Recuerda; laúd, A. Aguilar; guitarra, F. Ruiz); 2.º. Nanas y canciones de cuna, Soleá por medio punto, Granadinas, Rondeña larga (canciones populares del siglo XVIII); canto, señoritas Basilia Sánchez y Anita Contreras, del Real Conservatorio Victoria Eugenia; orquesta, Trio Iberia); 3.º. La Garbosa, danza antigua de Barrios (bailarina, Goyita Herrero); 4.º. Saetas (cantos populares religiosos, niño José Roldán); 5.º. El Zacateco, danza de Barrios (bailarina, Goyita Herrero).

Segunda parte. Granada, Sera neta de Albéniz, (Trio Iberia); 7.º. Tango, Fandangos, Belermas, Hermanas Amaya y Trio Hidalgo); 8.º. Tentaciones, (baile andaluz; bailarina, Goyita Herrero); 9.º. Volos, Penteras, (M. Bobos; guitarra, Román el granadino); 10. Chufles (B. I. de cómic andaluz, Velázquez Cobo y Román el granadino); 11. Farruca y Zapateado, (Bailarina, Goyita Herrero); 12. Seguidillas del Velatorio, de Barrios (bailarina, Goyita).

Dirección de orquesta en ambos festivales, maestro Barrios.

Profesora de canto, señorita Manuela Uclés.

Orquesta del Real Conservatorio Victoria Eugenia de Granada.

SILUETA DEL DIA

PUEBLO Y PAISAJE

Recuerdo haber recogido en alguna ocasión las justas aspiraciones del vecindario de Asquerosa. Son las aspiraciones de un pueblo que se ha formado en un ambiente de elegancia espiritual y rechaza discretamente la significación de un nombre detestable. Ello está bien. Los vecinos de Asquerosa no quieren ser vecinos de Asquerosa. Es cuestión de estética; pero es también cuestión de amor propio. No hay manera de vencer un asomo de embarazoso rubor cuando se ve uno obligado a confesar públicamente que es de Asquerosa. Se presiente la ironía en la sonrisa del interlocutor. Y como esos honrados y sensibles vecinos no están dispuestos a cambiar de residencia porque aman a su pueblo y se emocionan ante la belleza de sus campos, prefieren que sea la propia Asquerosa la que se muerda por siempre, dejándoles tranquilos en su encantador lugar. Un simple cambio de nombre, y cuestión resuelta.

Logrado esto—pues hay que suponer que se logrará sin dificultades—el simpático vecindario de Asquerosa sonreirá alegremente como si le hubiesen quitado un peso insoportable. Estoy seguro de que el cambio influirá de una manera decisiva en el desarrollo espiritual de esos vecinos. Serán más optimistas, más emprendedores, más cordiales, más fervorosos. No se tiene idea del funesto influjo que puede ejercer sobre un individuo la pesadumbre de un nombre aborrecible. Un ciudadano que se llame Cenuo no podrá realizar nunca empresas audaces. Pero, en el caso de Asquerosa, el nombre está en abierta pugna con las realidades visibles. Asquerosa no es un lugar pestilente y sórdido. Asombra la rebeldía de la propia naturaleza contra la intolerable denominación. Asquerosa es un pueblo blanco y bello, con un paisaje maravilloso, una luz deslumbradora y un cielo magnífico. Perjúreme uno de los campos en cultivo y alegría de pueblo andaluz de amplio horizonte. Aquello se puede llamar Villa-Luz o cosa parecida; pero Asquerosa... Rompamos inmediatamente el nombre detestable y arrojemos sus pedruzcos al viento para que se los lleve lejos de allí. Entonces será llegado el momento de que aquel simpático vecindario se recree con la gracia de su pueblo y con la hermosura de su paisaje sin temor al ridículo...

CONSTANCIO

El general Ruiz Trillo

Recibimos atento besalamano del general don Leopoldo Ruiz Trillo, despidiéndose para Madrid, adonde marcha para ocupar su nuevo cargo en el Consejo Supremo de Ejército y Marina.

Durante el tiempo que el señor Ruiz Trillo ha desempeñado el Gobierno militar de la provincia de Granada se ha granjeado generales respetos y simpatías por su rectitud y su caballerosidad. En nuestra ciudad deja muchos amigos.

Le agradecemos sus corteses ofrecimientos, a los que correspondemos muy sinceramente.

Ayer al mediodía estuvo en la Alcaidía el general don Leopoldo Ruiz Trillo, gobernador militar saliente, que ha sido destinado al Consejo Supremo de Ejército y Marina.

El señor Ruiz Trillo fué para despedirse, por marchar hoy a su nuevo destino.

Fué recibido por varios tenientes de alcalde, a los que se ofreció en su nuevo cargo.

En la orden de la plaza de ayer se dispone la entrega del mando de la plaza, que tan brillantemente ha desempeñado el general Ruiz Trillo, al general Latorre, y al despedirse el señor Ruiz Trillo de toda la guarnición, se ofrece a todos en su nuevo cargo, no sólo como general, sino como amigo y compañero.

El general Ruiz Trillo saldrá esta noche para Madrid para posesionarse de su nuevo destino. Hoy será obsequiado por la oficialidad de la guarnición con un vino de honor.

Lea usted EL LIBERAL de Madrid

CAFÉ ESPAÑA

LOS HELADOS DE MAS FAMA

Especialidades: «Turrón Napolitano» y «Leche rizada». El mejor café. PLAZA NUEVA

La más típica, limpia y agradable

COMENTARIOS

EL BLASÓN DE ANDALUCÍA

Con este mismo título leo en el «AB» un artículo debido a la pluma fácil y elegante a que nos tiene acostumbrados el señor Ramírez Tomé. En él incita a los periodistas y escritores andaluces para que aborden un tema que a nadie mejor que a nosotros incumbe y que (como nos sugiere en unas líneas pleróticas de exaltación hacia nuestra Andalucía y sobre todo a su cielo incomparablemente azul.

Se trata de la inclusión del color azul en la bandera blanca y verde que ondeó en la fachada de la Casa Central de Andalucía en Madrid. Se ha pretendido simbolizar en estos colores la nota blanca de los caseríos, rasgando el verde de las campiñas; pero el señor Ramírez Tomé propone que al blasón andaluz se le añada una franja azul, simbolizando el cielo incomparable del Sur de España, y quiere conocer qué opinión merece esto a los escritores andaluces.

Yo comienzo por darle la razón al sugerido de este tema, pero sólo se la doy en parte. Es verdad; en el blasón de Andalucía ha faltado un color y ese color es precisamente el azul; yo no concibo una obra pictórica de asunto andaluz en la que falte cualquiera de los tres colores que, en estos casos, considero fundamentales: blanco, verde y azul.

Ha faltado el azul, es cierto; pero no lo es menos que han faltado otros muchos colores. Toda bandera ha de ser simbólica y el simbolismo de la andaluza no es completo. Verde por sus campos, blanca por sus caseríos; pero entonces... ¿y el dorado de sus trigales y el rojo de sus claveles y el azul de su cielo y el violeta de sus crepúsculos y el negro de los ojos de sus mujeres?...

Si el señor, o señores que idearon la bandera andaluza, lo que quisieron fué sintetizar en los tonos verde y blanco el exuberante cromatismo andaluz, creo que lo hubieran conseguido mucho mejor—ya que esta síntesis es aplicable por igual a la región de Levante—haciendo ondear en la fachada de la casa de Andalucía, en el madrileñísimo calle Alcaidía, un mantón de Manila, «fatesis y densación a la vez del alma de Andalucía».

Con seguridad, se me dirá que el mantón de Manila no es un símbolo genuinamente andaluz, porque el mantón dejó de ser prenda andaluza para convertirse en prenda nacional; porque el mantón, mucho antes de que Lindbergh lo hiciera,

ANGEL DOTOR

EL CASO DE CENES

ra, saltó el Atlántico y fue a Méjico y de allí a los Estados Unidos. En Hollywood se verá a las estrellas de la pantalla ataviadas con nuestro mantón, y para español que recrea las fastuosidades de Broadway neoyorquino, el espectáculo de ver salir de los teatros y cabarets damitas portadoras de nuestra prenda será causa de hilaridad cuando observi la falta de soltura y gracia con que lo llevan, pero será también motivo de que se desborde su caudal patriótico al ver sobre una mujer muy yanqui una prenda muy española.

Es precisamente ese cosmopolitismo del mantón lo que más le hace valer y lo que lo hace más andaluz; su universalidad es el pragon mudo del éxito y de triunfo de Andalucía.

Cuando estamos lejos de España y vislumbramos un mantón de Manila sentimos la nostalgia de una tierra blanca, verde, azul, roja... de una tierra perleroma; y es que la visión de un mantón es la consiguiente evocación de Andalucía. A la primera ojeada vemos la plaza de toros, y allí el mantón extendido en la grada y luego en la trasera de una manola; y vemos la feria de Sevilla, y el Corpus de Granada, y las guitarras y la manzanilla, y el torero, y por encima de todo, esa cúpula inmensamente azul. Y vueltos a la realidad, nos convencemos de que esa visión ha sido obra de un mantón no extendido en una grada, sino yacente sobre una silla, no en una plaza de toros, sino en un dazning; no lo lleva Carmen, sino una Jeanette o una Lily, cobijándolo todo, no un cielo azul, sino una atmósfera de tabaco inglés y wiski negro, para nosotros, la visión del mantón ha sido un rápido viaje por Andalucía.

Así, pues, estoy de acuerdo con el señor Rodríguez Tomé en que falta el azul. Creo que el también estará de acuerdo conmigo en la falta de otros muchos colores, y como yo, opinaré que si se incluyeran todos los colores capaces de constituir un símbolo de Andalucía corrientísimos la enseña andaluza en el muestrario de una tintorería.

La solución, a mi juicio, sería un poli-cromo mantón de Manila, cuyos flecos al ondear sobre la calle Alcaidía, también serían como el símbolo de un fandanguillo.

JULIO BELZA

COMENTARIOS

EL BLASÓN DE ANDALUCÍA

Con este mismo título leo en el «AB» un artículo debido a la pluma fácil y elegante a que nos tiene acostumbrados el señor Ramírez Tomé. En él incita a los periodistas y escritores andaluces para que aborden un tema que a nadie mejor que a nosotros incumbe y que (como nos sugiere en unas líneas pleróticas de exaltación hacia nuestra Andalucía y sobre todo a su cielo incomparablemente azul.

Se trata de la inclusión del color azul en la bandera blanca y verde que ondeó en la fachada de la Casa Central de Andalucía en Madrid. Se ha pretendido simbolizar en estos colores la nota blanca de los caseríos, rasgando el verde de las campiñas; pero el señor Ramírez Tomé propone que al blasón andaluz se le añada una franja azul, simbolizando el cielo incomparable del Sur de España, y quiere conocer qué opinión merece esto a los escritores andaluces.

Yo comienzo por darle la razón al sugerido de este tema, pero sólo se la doy en parte. Es verdad; en el blasón de Andalucía ha faltado un color y ese color es precisamente el azul; yo no concibo una obra pictórica de asunto andaluz en la que falte cualquiera de los tres colores que, en estos casos, considero fundamentales: blanco, verde y azul.

Ha faltado el azul, es cierto; pero no lo es menos que han faltado otros muchos colores. Toda bandera ha de ser simbólica y el simbolismo de la andaluza no es completo. Verde por sus campos, blanca por sus caseríos; pero entonces... ¿y el dorado de sus trigales y el rojo de sus claveles y el azul de su cielo y el violeta de sus crepúsculos y el negro de los ojos de sus mujeres?...

Si el señor, o señores que idearon la bandera andaluza, lo que quisieron fué sintetizar en los tonos verde y blanco el exuberante cromatismo andaluz, creo que lo hubieran conseguido mucho mejor—ya que esta síntesis es aplicable por igual a la región de Levante—haciendo ondear en la fachada de la casa de Andalucía, en el madrileñísimo calle Alcaidía, un mantón de Manila, «fatesis y densación a la vez del alma de Andalucía».

Con seguridad, se me dirá que el mantón de Manila no es un símbolo genuinamente andaluz, porque el mantón dejó de ser prenda andaluza para convertirse en prenda nacional; porque el mantón, mucho antes de que Lindbergh lo hiciera,

ALCALÁ ZAMORA

Anoche llegó a Granada, procedente de Málaga, el ilustre ex ministro don Niceto Alcalá Zamora.

En el hotel donde se hospeda le visitaron numerosos amigos.

El señor Alcalá Zamora será obsequiado esta tarde a las dos con un almuerzo íntimo.

P. P. ZURDO

DE SOCIEDAD

Se encuentra en Granada el abogdo y rico propietario de Priego (Córdoba) don Carlos Luque Onieva.

—Después de asistir a la boda de la señora Josefina Escolano con don Carlos Cardell, marchó en el rápido de Madrid, con dirección a Burgos, el capitán de Ingenieros don Eduardo Picaso, acompañado de su distinguida esposa doña Elena Cardell.

—En los exámenes del Real Conservatorio Victoria Eugenia han obtenido la calificación de sobresalientes en el primer año de solfeo las bellas señoritas Franquina Lardi y Carmen Zenn.

—Ha marchado a Bilbao el catedrático de nuestra Universidad don Gabriel Bonilla Marín.

—Para pasar una temporada, en unión de su familia, ha regresado a Granada, procedente de Algeciras, acompañado de su bella y distinguida esposa y monísima hija Matilde, el inteligente contador don Rafael Latorre Puertas.

—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño doña María Rodríguez Contreras; esposa de nuestro particular amigo don José Villarejo Guerrero.

Nuestra enhorabuena.

CONFERENCIA DE ALCALA ZAMORA

Málaga 21.—En el Salón de Actos de la Sociedad Filarmónica dió anoche su anunciada conferencia don Niceto Alcalá Zamora, disertando acerca de los deberes y preocupaciones de la riqueza.

Manifestó que él, que es hombre de buena voluntad, cree que la riqueza debe vivir con lo que el orador representa actualmente, pues la preocupación de la riqueza es su propio error, ya que puede seguir siendo conservadora.

Alcalá Zamora elogió a Sánchez Guerra, más por su marcha a París al crearse la Asamblea, que cuando abandonó la jefatura del partido.

ESTE NUMERO HA SIDO VISITADO POR LA CENSURA :

Hizo historia de la Dictadura, criticándola duramente.

Terminó diciendo que si la riqueza no abandona su actual estado de ideas y sus prejuicios injustificados, perderá, por ser la parte más débil, en la lucha que se entable.



—Camarero, tráigame pronto la cuenta. —Sí, señor, en seguida; pero tenga calma y serenidad. Prométame no alterarse y pagar como un buen cristiano.

INFORMACION POLITICA

La Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid presentará su dimisión en la próxima junta general

Interesantes manifestaciones de don Santiago Alba en el "Heraldo de Madrid"

Disposiciones oficiales. Aumento de guardias de Seguridad

Madrid 21.—La «Gaceta» publica un real decreto concediendo un suplemento de crédito con destino al ministerio de la Gobernación...

El secretario de Cambó, en Madrid

Madrid 21.—En el segundo expreso ha llegado esta mañana, procedente de Barcelona, el secretario político de Cambó.

Lo que dice «El Debate» con motivo del pase a la reserva de Martínez Anido

«El Debate» publica un suelto con motivo de haber pasado a la reserva el teniente general don Severiano Martínez Anido.

La Asamblea de Cajas de Ahorro

Madrid 21.—El próximo viernes saldrá con dirección a Bilbao el ministro del Trabajo y el secretario de este Ministerio.

La estadística de comercio interior. Nota oficiosa

Madrid 21.—En el ministerio de Hacienda se ha facilitado una nota oficiosa, diciendo que la Dirección General de Aduanas...

Va a dimitir la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid

Madrid 21.—Con motivo de los incidentes surgidos relacionados con el aplazamiento de la conferencia que proyectaba dar en el Ateneo Marcelino Domingo...

Manifiestaciones del ministro de la Gobernación

Madrid 21.—El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que reinaba tranquilidad completa en toda España.

Los exámenes en Valencia

Madrid 21.—En el ministerio de la Gobernación facilitaron un telegrama, cuyo texto dice así: «Valencia. Ayer comenzaron los exámenes en la Escuela Normal de Maestros...

Interesantes manifestaciones del ex ministro señor Alba

Madrid 21.—El «Heraldo de Madrid» publica esta noche una conversación tenida en París por el escritor y novelista Joaquín Belda...

lectuales y representantes de la ciudadanía fuera de partidos.

Desarrollaré mi pensamiento cuando crea llegada la posibilidad de tal combinación o cuando, perdida la esperanza, me interese salvar mi responsabilidad...

Pidiendo la modificación del Código Penal

Madrid 21.—El presidente del Circolo de la Unión Mercantil visitó hoy al ministro de Gracia y Justicia, haciéndole entrega de un escrito solicitando se modifique o amplíe el artículo 554 del Código Penal...

El Estatuto ferroviario

Madrid 21.—La comisión de accionistas de ferrocarriles que gestiona la implantación del Estatuto ferroviario visitó a los ministros de Fomento y Hacienda.

«El Debate» publica un suelto con motivo de haber pasado a la reserva el teniente general don Severiano Martínez Anido.

La Asamblea de Cajas de Ahorro

Madrid 21.—El próximo viernes saldrá con dirección a Bilbao el ministro del Trabajo y el secretario de este Ministerio.

La estadística de comercio interior. Nota oficiosa

Madrid 21.—En el ministerio de Hacienda se ha facilitado una nota oficiosa, diciendo que la Dirección General de Aduanas...

Va a dimitir la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid

Madrid 21.—Con motivo de los incidentes surgidos relacionados con el aplazamiento de la conferencia que proyectaba dar en el Ateneo Marcelino Domingo...

Manifiestaciones del ministro de la Gobernación

Madrid 21.—El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que reinaba tranquilidad completa en toda España.

Los exámenes en Valencia

Madrid 21.—En el ministerio de la Gobernación facilitaron un telegrama, cuyo texto dice así: «Valencia. Ayer comenzaron los exámenes en la Escuela Normal de Maestros...

Interesantes manifestaciones del ex ministro señor Alba

Madrid 21.—El «Heraldo de Madrid» publica esta noche una conversación tenida en París por el escritor y novelista Joaquín Belda...

URALITA

para techar. Tuberias para construcciones con presión. Tuberias ligeras para construcciones sin presión.

DEPORTES

Boxeo

Habana 21.—Ayer tuvo lugar la velada pugilística anunciada entre el cubano Relampago Salguero y el español Hilario Martínez...

Victoria de Logan por k. o.

Barcelona 21.—En el salón del Olympia se ha celebrado esta noche una velada de boxeo.

Después de varios combates preliminares, se enfrentaron el filipino Luis Logan y el negro Massin.

En el cuarto round sufrió el negro un k. o. de nueve segundos.

En el octavo round, y debido a la mayor resistencia de Logan y fuerte «punch», cayó definitivamente el negro.

Logan fué declarado vencedor.



pruebe a sobrealimentar su niño con CEBE

es un zumo de uvas concentrado al vacio

en farmacias droguerías y principales tiendas de comestibles

Producto de la Explotación Agrícola de Villafraña del Castillo

Los Mercados

Matadero público

Estado demostrativo de la carnización verificada en el día de ayer: Becerros, 10 a 3,30; novillos, 0 a 0,00; toros, 1 a 3,30; bueyes, 0 a 0,00; vacas, 0 a 0,00; vacas de rastra, 0 a 0,00; borregos, 180, a 2,85; carneros, 0 a 0,00.

Precios a que se vende en el Mercado.—Carne de primera, a 5,50; segunda, 5,00; tercera, 4,50; cuarta, 4,00; borrego con hueso, 3,10.

LA CONQUISTA DEL AIRE

El «Conde Zeppelin» continúa sin novedad su vuelo hacia América

Río Janeiro 21.—En toda la zona comprendida desde Natal a Río Janeiro se espera con extraordinaria ansiedad la llegada del «Graff Zeppelin», por cuyo motivo se prepara a la aeronave un grandioso recibimiento.

La colonia alemana de Recife ha acordado acuñar una medalla de plata conmemorativa de la primera travesía a América del Sur del «Conde Zeppelin».

El campo de aterrizaje se encuentra preparado

Recife 21.—Al recibirse la noticia en esta población relativa a la salida de Sevilla del «Conde Zeppelin», se estaban ultimando los preparativos en el campo en que ha de tomar tierra la aeronave alemana.

Se han organizado servicios de tranvías y autobuses para transportar al público al aeródromo, a fin de que presencie la llegada del «Conde de Zeppelin».

Una escuadrilla de aviones militares se dispone a recibir al aerostato. A la llegada de éste saldrán a su encuentro varios aviones del Ejército y de la Marina...

El presidente de la República acudirá al aeródromo para esperar la llegada de la aeronave.

La correspondencia que transporta el «Conde de Zeppelin»

Sevilla 21.—Según nota facilitada por la Administración de Correos de Sevilla, la correspondencia entregada oficialmente al «Conde de Zeppelin» para su transporte es la siguiente: Para Canarias, 29 cartas y 131 tarjetas; para Río Janeiro, 1.222 cartas y 498 tarjetas; para Pernambuco, 946 cartas y 349 tarjetas; para Cuba, 78 cartas y 190 tarjetas; para los Estados Unidos, 2.132 cartas y 548 tarjetas.

También fueron entregadas al «Graff Zeppelin» por los oficiales de Correos 566 cartas y 346 tarjetas, a fin de que den la vuelta en redondo y vengán de nuevo a Sevilla, para desde aquí enviárselas a sus respectivos destinos.

El «Conde de Zeppelin» continúa el vuelo sin novedad

Madrid 21.—Telegraffan de Las Palmas, que el dirigible alemán «Conde de Zeppelin» ha cruzado por aquellas islas con rumbo América, sin que ocurra nada a bordo.

Con posterioridad se han recibido noticias de que volaba sobre Cabo Verde con una velocidad de sesenta millas.

A las cinco de la tarde se ha cruzado en pleno Atlántico con el vapor «Carnarón».

JOSÉ SÁNCHEZ JOFRÉ

Médico especialista de Oídos, Nariz y Garganta

Profesor clínico de la especialidad de la Facultad de Medicina

Calle de San Matías, 16-18 piso primero

Horario de consulta: 11 a 12 y de 3 a 5

INFORMACION DE PROVINCIAS

En las inmediaciones de Toledo un individuo se suicida arrojándose del tren a la vía y hace descarrillar el convoy

El coche del gobernador de Bilbao mata a un niño, hiriendo gravemente a otro

Ayuntamiento afortunado

Burgos 21.—El Ayuntamiento de esta capital ha conseguido una autorización especial para poder nombrar alcalde y concejales.

Sentencia por injurias al rey

Bilbao 21.—Se ha dictado sentencia en la causa seguida contra Estanislao Marín, acusado de haber proferido injurias contra el rey con motivo de la llegada de don Miguel de Unamuno a esta población.

Estanislao Marín ha sido condenado a un año de prisión y a 1.500 pesetas de multa.

El ingreso del infante D. Juan en la Escuela Naval Militar

San Fernando 21.—Se han tenido noticias, de fuente acreditada, según las cuales, en primero de Agosto próximo, ingresará en la Escuela Naval Militar el infante don Juan.

Se asegura que para esa fecha vendrá don Alfonso a esta población con objeto de presidir la apertura del curso.

Congreso gastronómico

Málaga 21.—Se ha celebrado hoy en esta ciudad la sesión preparatoria del tercer Congreso Nacional Gastronómico.

A ella han asistido representantes de casi todas las provincias españolas.

Un joven se suicida arrojándose desde el tren a la vía, y produce el descarrillamiento de varios vagones

Toledo 21.—A mediodía tuvieron conocimiento los periodistas de que el tren que llega a esta ciudad a las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana había descarrillado.

Pronto se conocieron las causas del retraso del referido expreso, que era el descendente de Madrid.

A la salida del mismo de la estación de Algodar, un joven se arrojó del vagón a la vía con ánimos de suicidarse, chocando su cuerpo en la caída con el «queso», variando la vía a los coches que iban detrás del que viajaba el suicida.

Los vagones tomaron otra vía, volcando inmediatamente, no ocurriendo una catástrofe por que se dieron cuenta el fogonero y maquinista, parando inmediatamente.

El primer coche que volcó era el denominado salón, en el que iba solamente el encargado del mismo, que hubo necesidad de sacarlo de entre los montones de astillas, no sufriendo más que unas heridas de poca importancia.

También sufrieron defectuosos un coche de primera y dos de segunda.

A causa de la fuerte sacudida se resintieron los muelles y enganches de los restantes vagones y el de la máquina.

El suicida fué recogido inmediatamente y trasladado al botiquín de urgencia de la estación, donde le fué prestada asistencia facultativa, falleciendo pocos momentos después.

El empleado que resultó herido fué curado también, siendo después trasladado a la Corte.

Los viajeros, una vez organizado el convoy, continuaron su marcha a esta ciudad.

El suicida parece ser que iba durmiendo, y al llegar cerca de Algodar, preguntó a sus compañeros de departamento en dónde se encontraba. Al contestársele que próximo a Algodar, y ante la estupefacción de sus compañeros de viaje, se arrojó por la ventanilla, sin dar tiempo para evitarlo y sin decir una palabra.

Representa tener unos 29 años de edad; viste pantalón claro y blusa corta y llevaba alpargatas abiertas. Los trenes procedentes de Toledo, al llegar al lugar del suceso, hubieron de realizar trasbordos.

Los martes son fatídicos para el gobernador de Bilbao. Ayer su coche mató a un muchacho e hirió gravemente a otro

Bilbao 21.—El niño de nueve años Manuel Maciá, que fué atropellado ayer en la calle de Achia por un automóvil, ha fallecido hoy en el Hospital a consecuencia de las heridas recibidas.

Cuando ocurrió ese hecho, al acudir los guardias comprobaron que era el coche del gobernador civil, en cuyo interior iba éste, quien lo abandonó muy afectado por la desgracia.

Seguidamente cogió un taxi para trasladarse al Gobierno, y en las inmediaciones atropelló a otro niño, que resultó también herido de gravedad.

El señor Cabrera se lamenta de su desgracia, haciendo resaltar que los martes son días fatídicos para él.

Invitación del Ateneo Zaragozano a don Santiago Aiba

Zaragoza 21.—Contestando a la invitación que le fué hecha por el Ateneo zaragozano, a fin de que diera una conferencia en recuerdo de don Basilio Paraiso, el señor Aiba ha enviado el siguiente telegrama: «Me complace y honra poder pronunciar una conferencia en memoria de don Basilio Paraiso, aunque lamento que ello no pueda ser por ahora».

«El Defensor de Granada» es el diario de mayor circulación de la provincia

Barcelona 21.—Don Alfonso ha visitado esta tarde una fábrica de productos químicos, imponiendo una medalla de plata a un obrero, a quien abrazó después.

Este cuenta ochenta y ocho años de edad y lleva trabajando 78.

Licenciados del Ejército

Publicado un concurso para GUARDIAS DE SEGURIDAD. Edad de 23 años en adelante. Esta acreditada esa, por su seriedad, actividad, economía y crédito número de individuos que lleva rotulados, es la preferida por todos los licenciados.

INFORMES GRATIS Se facilitan Certificados de Puntos. Paseo de Robles Pozo, núm. 2, piso 2.º B (Al lado del Juzgado del Campillo entrada por la calle de la Colecha).Granada.

EN LA ASOCIACION DE CARIDAD

En la Asociación de Caridad se sirvieron ayer 620 raciones. En el Asilo Nocturno penocharon 11 indigentes.

INFORMACION DEL EXTRANJERO

Los partidarios de Gandhi intentan asaltar los depósitos de sal del Gobierno, siendo rechazados por la Policía

En un combate entre aquéllos y la Policía han resultado más de trescientos muertos y heridos

Nuevas sanciones a funcionarios de Comunicaciones

París 21.—El ministro de Comunicaciones ha impuesto hoy nuevas sanciones a ocho empleados del Cuerpo de Telégrafos con motivo de la pasada huelga.

Detención de la poetisa Naidú. Colisión entre nacionalistas y la Policía

Bombay 21.—Comunican de Dharsona dando cuenta de haber sido detenida la poetisa Naidú, cuando vigilaba la incursión de dos mil voluntarios de Gandhi, que se proponían forzar la alambrada que protege los depósitos de sal del Gobierno.

La fuerza pública cargó con violencia, apaleando a los voluntarios, cien de los cuales resultaron heridos.

Un contingente de Policía, compuesto de 40 oficiales, 100 Policías armados y otros 300 provistos de porras, practicaron ayer un minucioso registro en el Congreso indio, incautándose de numerosos documentos de importancia.

La presencia de la Policía en el sitio dicho dió lugar a serios incidentes, de los que resultaron catorce personas heridas.

Los terremotos han producido más de dos mil víctimas

Teheran 21.—Los equipos de obreros que trabajan en los desescombros de las casas derruidas por los recientes terremotos han extraído de entre los mismos más de dos mil cadáveres.

Continúan las colisiones entre gandhistas y la Policía

Bombay 21.—Se reciben noticias de Laschan dando cuenta de que esta mañana se reunieron más de veinte mil nacionalistas, partidarios de Gandhi, asaltando los depósitos de sal.

Como la Policía intentara hacer frente, se estableció una refriega batalla.

A las diez del día pasaban de 300 los muertos y heridos.

INFORMACION TAURINA

EN ÉCIJA SUFRE UNA GRAVE COGIDA EL NOVILLERO CARREÑO

En Madrid

Madrid 21.—Hoy se han lidiado en esta plaza bichos de Terrones, que han resultado mansos y malos, alternando los diestros Chicuelo, Márquez y Cagancho.

Primero.—Chicuelo lo fija con unos lances y luego da varias verónicas superiores.

Como el animal no promete, el espada se limita a ejecutar una faena de alio, intercalando cuatro pases de pecho buenos.

Atiza un pinchazo y media estocada que mata sin puntilla.

Segundo.—Manso. Márquez lancea con buen estilo, y unos aplauden y otros chillan.

Comienza la faena con tranquilidad, pero se desconfia y esto promueve el escándalo. Sigue dando pases con el pico de la muleta y mata de una estocada delantera, echándose fuera.

Tercero.—De salida salta al callejón varias veces.

Cagancho, ante la mansedumbre del bicho, se limita a ponerlo en suerte.

Con la flámula no hace nada y despensa al morlaco de un pinchazo y una entera que basta.

Cuarto.—Es un mulo. Chicuelo quiere agradar en unos lances, pero no lo consigue.

A causa de las pésimas condiciones del toro Chicuelo se limita a una faena de alio, en la que, exponiendo, consigue cuatro o cinco pases buenos.

Igualado el bicho, mata de media estocada delantera.

Quinto.—Sigue el desfile de mulos.

Márquez no hace nada con la capa.

Con la muleta da unos cuantos trapazos, y entrando feamente da una chalequera, recibiendo un formidable broncazo.

Sexto.—Otro mulo. Cagancho intenta ceñirse en unas verónicas y por poco hay hule.

Con la muleta se dirige rabioso al toro y saca unos muletazos que se aplauden, y mata de una estocada entera.

Márquez es despedido a almohadillazos.

En Ecija. Grave cogida del novillero Carreño

Ecija 21.—Se ha celebrado hoy una novillada, en la que alternaron los diestros Carreño, Balderas y Palmeño.

Carreño fué cogido en su primer bicho, resultando con una herida grave.

Balderas, que por la cogida de su compañero tuvo que matar cuatro novillos, lo hizo superiormente, sobre todo en el segundo, al que clavó tres colosales pares de banderillas.

Palmeño despachó a sus dos novillos con voluntad.

registro en el Congreso indio, incautándose de numerosos documentos de importancia.

La presencia de la Policía en el sitio dicho dió lugar a serios incidentes, de los que resultaron catorce personas heridas.

Los terremotos han producido más de dos mil víctimas

Teheran 21.—Los equipos de obreros que trabajan en los desescombros de las casas derruidas por los recientes terremotos han extraído de entre los mismos más de dos mil cadáveres.

Continúan las colisiones entre gandhistas y la Policía

Bombay 21.—Se reciben noticias de Laschan dando cuenta de que esta mañana se reunieron más de veinte mil nacionalistas, partidarios de Gandhi, asaltando los depósitos de sal.

Como la Policía intentara hacer frente, se estableció una refriega batalla.

A las diez del día pasaban de 300 los muertos y heridos.

El estado de Gitanillo de Triana

Zaragoza 21.—El diestro Gitanillo de Triana se encuentra bastante mejorado.

El doctor Pérez Serrano, que le asiste, en vista de que el espada no ha tenido fiebre alguna, ha ordenado se le dé algún alimento.

La herida presenta muy buen estado.

Se reciben muchos telegramas y telefonemas de toda España interesándose por la salud de Curro Puya, desfilando por el hotel muchos amigos y aficionados.

Sección religiosa

Santo del día.—Santa Rita de Casia.

Liturgia.—La misa y oficio divino son de esta Santa, con rito doble y color blanco.

Jubileo de las 40 horas.—En San Pedro.

Jubileo perpetuo, sin exposición de Su Divina Majestad.—En la Capilla Real y en la basílica de Nuestra Señora de las Angustias.

Rosario.—En la Catedral, Capilla Real, San Ildefonso, San Andrés y San José, a las ocho de la mañana. En las demás parroquias, a la Oración.

Adoración vespertina.—En Santa Escolástica con exposición de Su Divina Majestad, todas las tardes, de seis a nueve. Por la mañana, a las nueve y media, misa de comunión con meditación eucarística; después, exposición de Su Divina Majestad, estación, acto de desagravio, bendición y reserva.

Misas rezadas.—En la Capilla Real y Catedral, de siete y media a nueve. En el Sagrario y San Justo, de 7 a 10. En la Magdalena y Angustias, de siete a doce. En el Corazón de Jesús y Perpetuo Socorro, de siete a once y media. En los Agustinos, San Antonio y San Juan de Dios, de siete a once. En las restantes parroquias, de ocho a diez.

Mes de Mayo.—En San Matías, a las seis de la tarde; en los Agustinos, Perpetuo Socorro y San Antonio, a las siete; en las parroquias y Corazón de Jesús, a la oración.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, a las nueve y cuarto. Misa de doce.—En las Angustias, San Justo y Magdalena.

Función.—A Santa Rita, en San Pedro y los Agustinos, a las diez y media de la mañana.

Novenas.—A Santa Rita, en los Agustinos y San Pedro a las seis de la tarde.

Visita de la Corte de María.—De la O, en el Sagrario.

Guía del lector

Servicios de Correos

CERTIFICADOS Cartas, papeles de negocios y medicamentos, de 3 y media a 7 de la tarde.

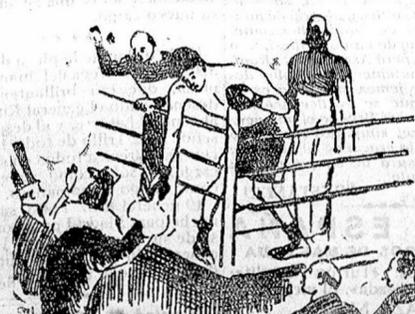
A la hora de los correos, por la tarde, se suspende el servicio. Días festivos, de seis a siete.

SECRETARIA De nueve a trece.

VALORES DECLARADOS De 10 a 11 y media de la mañana y de cuatro a cinco y media de la tarde.

IMPRESOS De cuatro a seis de la tarde. Los días festivos no hay servicio por la tarde.

PAGOS De diez a once de la mañana.



EL BOXEADOR GALANTE.—¡Tanto gusto en verla por aquí, señora! ¿Tiene usted capricho por algún golpe especial? Lo daré, si usted quiere.

NO PUEDE MEJORARSE

ni el gusto, ni la variación ni los precios de Almacenes SANTA TERESA

CAPUCHINAS, 22 (Frente a los mercados de carne) GRANADA

T. S. H. PROGRAMA PARA HOY

Madrid.-Unión Radio

14.00: Campanadas de Gobernación. Señales horarias. «Bohemios» (preludio), Vives; «Lo que me vas a decir» (foia), Popular; «La torre en guardia» (tango), Servetto; «Take your to morrow» (fox), Johnson; «En el jardín del monasterio», Kettelbey, Boljatin meteorológico, Información teatral. Bolsa de Trabajo, Beethoven; «Doña Francisquita» (mujer fatal), Vives; Danza del molinero de «El sombrero de tres picos», M. de Falla. Intermedio poético. «Horas que pasan» (vals), Blois; «Love affairs» (fox), Robinson; «Rondino sobre un tema de Beethoven, Kreisler; Vals de «Eugene Onegin», Tschajkovsky; Cabaleta de «La Walkyria», Wagner.

15.25: Noticias de última hora. Indiv. de conferencias.

19.00: Campanadas de Gobernación. Cotizaciones de Bolsa. Cotizaciones de mercancías de las principales bolsas extranjeras. Música de cámara. «Sonata para violín y piano», César Franck; «Allegro ben moderato», B. Allegro; «Recitativo-Fantasia»; «Finale, Allegro. Intermedio. Curso de conferencias organizado por el Instituto Nacional de Sanidad y Pedagogía. «La crianza de los niños» por el doctor don Enrique Suñer. «Cuarteto en fa menor» (op. 95), Beethoven.

20.25: Noticias de Prensa.

22.00: Campanadas de Gobernación. Señales horarias. Últimas cotizaciones de Bolsa. Retransmisión desde Granada de la fiesta de Cante jondo organizado por el Patronato Nacional del Turismo. Participación en esta fiesta diez y ocho gitanos y gitanos; un niño, prodigioso cantador de saetas; la joven estrella Goytia Herrero; dos cantadores de seguidillas gitanas, y la «Abuela Cleon», de Granada, laureada con el premio de Cante jondo del año 1922. Crónica-resumen de las noticias del día. Noticias de última hora.

0.30: Cierre de la Estación.

P. del Castillo Segovia MÉDICO

Consulta de Medicina general y especial de niños de 4 a 6

RAYOS X Banco del Salón, 7 y 9

AVISO AL PÚBLICO

De común acuerdo y en la mejor armonía, ha quedado disuelta la Sociedad L. V. Castilla y Castellón, establecida en esta plaza con la denominación «EL SIGLO» y de la cual formaba parte. Con este motivo, me es grato participar a mis distinguidos amigos, clientes y demás público en general, que habiendo regresado de Barcelona, después de efectuar compras en las fábricas de Sabadell y Tarrasa, desde hoy queda abierta esta Sastrería con la denominación de «CASA CASTELLÓN», Plaza del Carmen, 29, principal, donde encontrarán un gran surtido en toda clase de géneros para Caballero y Niño y esmerada confección.

INTERESES PROVINCIALES

Cooperativa de Labradores en Salobreña

Llega a nuestras noticias que por significados elementos del vecino pueblo de Salobreña y otros se proyecta construir una fábrica de azúcar de caña y remolacha.

Los grandes rendimientos de la variedad de 2.725, han hecho que la Sociedad General Azucarera de España y los señores Agrela traten de arreglar sus fábricas y acercarse a la fabricación moderna, invirtiendo algunos millones de pesetas, convencidos de que los rendimientos de dicha caña merecen esos desembolsos, con el fin de aprovechar un verdadero emporio de riqueza.

No menos significa el rendimiento industrial y cultural de la remolacha en toda esta zona, cada día más extendida, pues en la actualidad hay plantaciones hechas en todos los pueblos del término judicial de Motril y seguramente se aumentará en grandes proporciones.

Por tanto, esos labradores de Salobreña a que hacemos referencia tratan de que llegue a ellos parte de esa gran utilidad que hoy obtienen los fabricantes de azúcar, porque a ellos tienen derecho, dado que el capital industrial no es el que representan las fábricas, sino que debiera considerarse como primero y elemental el de la tierra que produce

la primera materia. Desgraciadamente, hasta aquí no se ha tenido en cuenta por los que explotan el negocio azucarero del litoral de Granada.

En esta nueva fábrica han de tenerse en cuenta los dos factores: uno el capital—extraño desde luego—y otro el valor de los marjales que se afectan, participando cada cual con arreglo a su valor representativo.

Sabemos también que existe el buen acuerdo de invitar a algunos labradores de Motril y que la fábrica será de una capacidad relacionada a la producción cultural de los marjales que se afectan.

Muy de veras deseamos que esos trabajos en camino se vean realizados en el plazo que se han trazado y que el éxito corone los sacrificios que estos labradores se imponen, pues aun cuando los desembolsos por parte de ellos, en cuanto a fábrica, no les obliga, sin embargo han de afectar su propiedad de la vege, seguros de ver realizadas las aspiraciones de toda la vida, y sobre todo de que sus frutos sean frutos de verdadera redención y llegue a ellos la utilidad a que tienen derecho.

EL CORRESPONSAL

BANCO HISPANO AMERICANO CAMBIOS DE AYER

Table with exchange rates for various currencies and goods like Interior 4 por 100, Amortizable 5 por 100, etc.

ASMA Cigarros bronquiales. Remedio eficaz. JARABE MEDINA DE QUEBRACHO. Venta al por mayor, Juan Martín ALCALA, 9 MADRID



Todo el mundo esperando con Fly-Tox se ha bien armado.

FLY-TOX BIDAD AZUL-OLOR AGRADABLE EXCLUSIVOS: C. Granadina de Ind. y Com. S. A. Calle Alhóndiga, n.º 2

SUCESOS LOCALES

Niño maltratado

En la Comisaría de Vigilancia denunció Manuel Moreno Huertas que su hijo Manuel Moreno Ortega había sido maltratado por Manuel Ortega, el que le golpeó, rompiéndole unos objetos que llevaba y cuyos daños valora en 40 pesetas.

Beodo dañado

Guardias de Seguridad detuvieron a Fernando Antonio Pérez Pérez, el que, encontrándose en estado de embriaguez, rompió un tablero de mármol, en calle de Reyes Católicos, 117, propiedad de Francisco Julián Jiménez.

Los que se caen

En el hospital de San Juan de Dios fueron curados ayer los siguientes heridos:

Antonia Jiménez Pérez, de 40 años, de una herida contusa en la pierna izquierda, de pronóstico menos grave; Antonio Pérez García, de 55, de la fractura de la pierna izquierda; el niño de 5 años, Francisco Molina García, de una herida contusa en la región frontal.

Lesionada con quemaduras

En su domicilio, Piedad número 4, le cayó aceite hirviendo a la sirvienta Teresa Cuevas Perceber, de 22 años, produciéndose quemaduras de primer grado en el antebrazo derecho, que le fueron curadas en el Hospital.

Una niña en peligro

En la calle de Elvira, número 114, ocurrió ayer un lamentable suceso. Aprovechando un descuido de su madre, la niña de tres años Josefa García cogió una botella de aguardar, ingiriendo parte de este líquido.

Inmediatamente la pequeña fué conducida a la Casa de Socorro, donde la asistieron los médicos de guardia.

Del hecho se dió conocimiento al Juzgado del Salvacor.

Un atropello

En la Casa de Socorro fué asistido Antonio Verdejo Rústica, de 32 años, de una contusión y hematoma en el pie izquierdo, que le produjo Francisco Fernández Jiménez con el coche 460, que conducía, al atropellarlo en la calle de la Alhóndiga.

Una sustracción

Rafael Lozano Torres ha denunciado a la Policía que le han sustraído de su domicilio, calle de Elvira, varios objetos.

Reclamado

Funcionarios de Vigilancia detuvieron a Ramón Granados Santaló por estar reclamado por el Juzgado municipal del Campillo.

TEJIDOS ARTÍSTICOS GRANADINOS

Medallas de Plata y Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Filadelfia 1926 y Certamen Nacional del Trabajo 1928

Antonio López Sancho Molinos, 57. Línea Tranvía Vestillas

TRASPASO

Establecimiento en el centro de la calle Reyes Católicos, sin existencias, informes: Sr. Castellón, Gracia, 17, 2.º derecha.

Coliseo Olympia

Hoy JUEVES 22 de Mayo de 1930 Secciones a las 8, 6, 6'30, 9,30 y 11'30

PROGRAMA

1.º Sinfonía por la Orquesta AUGUSTYN. 2.º Estreno de la preciosa película cómica en 2 partes titulada Limpitos y llenos de barro

3.º Estreno de la colosal super producción PARAMOUNT en 6 partes titulada AJUSTANDO CUENTAS

La última producción interpretada por el malogrado Cow-Boy Fred Thompson

PRECIOS: Butaca, 0,50. Principal, 0,30. General, 0,20

Nueva Plaza de Toros

Mañana llegarán los seis bravos novillos del acreditado ganadero don Luis Ramírez y Ramírez, que han de matar en la Nueva Plaza los valientes novilleros Niño de la Alhambra, Garballo y Alvarez Pelayo.

Esta ganadería, que la adquirió el señor Ramírez a la muerte de don Francisco Herreros Manjón—aproximadamente unos siete años—, fué fundada por el padre del señor Herreros a fines del siglo pasado, con vacas del mayorazgo de Chiclana y sementales del señor Núñez de Prado; tiene una antigüedad de fecha 21 de Julio de 1917.

Seleccionó una antigua vacada, adquiriendo ganado de los señores herederos de don Celso Pellón, y más tarde del ganadero sevillano señor Conradi, haciendo con esta cruz un tipo de toro de lidia precioso y deseado por los toreros, pues unido a su bravura llevan una excesiva nobleza, que harán pasar una buena tarde el próximo domingo, día 25.

J. CAZORLA ROMERO MÉDICO

ESPECIALISTA EN Piel, Venéreo, Sífilis Consulta de 3 a 5 Especial para empleados y Comercio, de 2 a 3

Plaza de la Universidad, núm. 4

CEDERIA

a socio activo participación en negocio muy acreditado en la calle más céntrica. De 8 a 9 noche, calle San Agustín, 7, drimero, derecha.

La mejor solución alcalina se obtiene con la SALVICHY-ETAT

producto natural, superior a todos los preparados artificiales. Facilita la digestión y evita las infecciones. Cura de verdad el artrismo, reuma, diabetes, gota, etc.

VACA Y CABRA LECHE ABSOLUTA PUREZA

PARA ENCARGOS: Placeta Santo Cristo, 5. ALMACEN DE CURTIDOS. Servicio A DOMICILIO Teléfono 2564

FÁBRICA DE HIELO «SANTA ANA»

Calle Real, 15. -- ATARFE PROPIETARIO: DON ANTONIO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Esta nueva industria está montada con arreglo a las últimas exigencias de la higiene moderna.

Las aguas que se emplean en la elaboración del hielo son absolutamente potables y cristalinas, según certificación de análisis practicado por el inspector provincial de Sanidad de Granada, don César Sebastián González.

Apertura desde el 22 del corriente mes. Para pedidos importantes precios especiales.

EXPRES La marca de este café es el más malo, pero pruébelo

DR. ALEMAN del Hospital de San Juan de Dios de Madrid

Piel - Sífilis - Venéreas Getfi Morlán, 8, (Gran Vía) Consulta de 5 y 1/2 a 7 y 1/2

HERNIADOS! LA FABRICA

de Braqueros y Aparatos para curar las hernias os dice: Abrir los ojos a la realidad. La fábrica de aparatos posee todos los modelos necesarios para contener toda clase de hernias, y si aquéllos no bastasen se construiría el que fuese necesario.

¡No comprar aparatos de mucho precio! Consultar a los herniados que han curado y sabréis que más de la mitad lo han logrado con aparatos económicos construidos en esta casa.

BAZAR RAYOS X EUGENIO P. REQUENA

Acepa del Casino, 23. - Debajo del Casino. - GRANADA Enfermedades de los ojos y anomalías de la visión

Dr. García Duarte

Catedrático de la especialidad en la Facultad de Medicina GRAN VÍA, núm. 38 y 40

Consulta de preferencia, de 1 a 2; ordinaria, de 3 a 6; gratuita a los pobres, de 9 a 10 en el Dispensario de la Facultad de Medicina.

ESPECTACULOS

COLISEO OLYMPIA

Se estrena la estupendísima super-producción Paramount, que se titula «Ajustando cuentas».

Ultima película que interpretó el célebre y malogrado cow-boy Fred Thompson, que el pasado año murió en la filmación de super-producción.

TEATRO ISABEL LA CATOLICA

Esta noche, a las diez, debuta la compañía Ladrón de Guevara-Rafael Rivelles, representándose la comedia en tres actos, original de Jacinto Benavente, titulada «La otra honra», y el monólogo cómico «La antigua moderna».

SALON REGIO

Hoy, un gran jueves en este simpático Salón con el estreno de la super-producción Gigante Fox, titulada «El capitán Látigo», que está maravillosamente interpretada por Victor McLanglen y la bellísima estrella Claire Winsor.

Las simpatías de los protagonistas, la amabilidad que tiene toda la película, su argumento tan comprensible por su bella sencillez, sus escenas cómico-dramáticas mantienen el agrado durante toda su proyección; por ello nadie debe dejar de ver esta magnífica cinta, de un éxito verdaderamente franco.

ENFERMEDADES DE LOS Oídos, Nariz y Garganta consulta por el DR. MEGIAS MANZANO

Profesor de la Facultad de Medicina y penado especial en el Hospital Val de Grace, durante la Gran Guerra y de la Facultad de Medicina de París

Carrera de Genil, 65, entreavuelo

Noticias Militares

Servicio de la Plaza

Parada.—Los Cuerpos de la guarnición.

Jefe de día.—El comandante de Caballería don Luis Valero Barragán.

Imaginaría.—El comandante de Infantería don Francisco Bermúdez de Castro.

Hospital y provisiones.—El 4.º capitán de Infantería don Timoteo Castillo de Gregorio.

Imaginaría.—El 5.º capitán de Infantería don José Aguilera Bassecourt.

Talla a las 8,30 en la Junta de Clasificación y Revisión dos sargentos de Artillería.

Vigilancia.—Los Cuerpos de la guarnición.

AGENCIA DE PRÉSTAMOS PARA EL Banco Hipotecario de España

Interés 6'00 por 100 anual sobre fincas Rústicas y Urbanas PLAZO DE CINCO A CINCUENTA AÑOS

Sociedad de Seguros LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL Manuel Quintana Pancorbo, Reyes Católicos, 61

Grandes Almacenes de Maquinaria Agrícola

Piezas de recambio de todas clases y marcas Talleres de construcción y reparación

Esta casa, la más antigua e importante de Andalucía, por ser la mejor surtida de cuanto con la agricultura tiene relación, previene a su clientela que hoy vende todos sus artículos en mejores condiciones de precios y facilidades de pago que ningún otro.

No comprar sin consultar y ver calidades y precios. Juan Leyva PEDID CATALOGOS MESONES, 3 Y 5 Granada

Lotería Nacional Sorteo celebrado el día 21 de Mayo de 1930

Large table with lottery results including columns for 'Poblaciones' (Madrid, Barcelona, Valencia, etc.), 'Seis mil', 'Quince mil', 'Diez y seis mil', 'Diez y siete mil', 'Diez y ocho mil', 'Diez y nueve mil', 'Diez mil', 'Once mil', 'Doce mil', 'Trece mil', 'Catorce mil', 'Veintidós mil', 'Veintitrés mil', 'Veinticuatro mil', 'Veinticinco mil', 'Veintiseis mil', 'Veintisiete mil', 'Veintiocho mil', 'Veintinueve mil', 'Treinta mil', 'Treinta y uno mil', 'Treinta y dos mil', 'Treinta y tres mil', 'Treinta y cuatro mil', 'Treinta y cinco mil', 'Treinta y seis mil', 'Treinta y siete mil', 'Treinta y ocho mil', 'Treinta y nueve mil', 'Cuarenta mil', 'Cuarenta y uno mil', 'Cuarenta y dos mil', 'Cuarenta y tres mil', 'Cuarenta y cuatro mil', 'Cuarenta y cinco mil', 'Cuarenta y seis mil', 'Cuarenta y siete mil', 'Cuarenta y ocho mil', 'Cuarenta y nueve mil', 'Cincuenta mil', 'Cincuenta y uno mil', 'Cincuenta y dos mil', 'Cincuenta y tres mil', 'Cincuenta y cuatro mil', 'Cincuenta y cinco mil', 'Cincuenta y seis mil', 'Cincuenta y siete mil', 'Cincuenta y ocho mil', 'Cincuenta y nueve mil', 'Seisenta mil', 'Seisenta y uno mil', 'Seisenta y dos mil', 'Seisenta y tres mil', 'Seisenta y cuatro mil', 'Seisenta y cinco mil', 'Seisenta y seis mil', 'Seisenta y siete mil', 'Seisenta y ocho mil', 'Seisenta y nueve mil', 'Setenta mil', 'Setenta y uno mil', 'Setenta y dos mil', 'Setenta y tres mil', 'Setenta y cuatro mil', 'Setenta y cinco mil', 'Setenta y seis mil', 'Setenta y siete mil', 'Setenta y ocho mil', 'Setenta y nueve mil', 'Ochenta mil', 'Ochenta y uno mil', 'Ochenta y dos mil', 'Ochenta y tres mil', 'Ochenta y cuatro mil', 'Ochenta y cinco mil', 'Ochenta y seis mil', 'Ochenta y siete mil', 'Ochenta y ocho mil', 'Ochenta y nueve mil', 'Noventa mil', 'Noventa y uno mil', 'Noventa y dos mil', 'Noventa y tres mil', 'Noventa y cuatro mil', 'Noventa y cinco mil', 'Noventa y seis mil', 'Noventa y siete mil', 'Noventa y ocho mil', 'Noventa y nueve mil', 'Cien mil'.

Premiados con 500 pesetas

Table listing names and numbers of winners for 500 pesetas prizes.

Una expedición de exploración francesa a la Mongolia

Peping.—Un grupo de exploradores franceses se propone recorrer el camino seguido en un tiempo por Marco Polo. Acaban de llegar a Peping el teniente coronel Point y un ingeniero que vive largo tiempo en Peping...

NOTAS TAURINAS

El primer torero que tuvo automóvil. Varias noticias

Fue allá por el mes de Abril del año 1901; el popularísimo torero Antonio Reverte dió motivo para asombrar una vez más al pueblo sevillano.

Apenas si a España habían llegado unos pocos autos, todavía imperfectos y tan escasos que la insólita presencia de un cacharro de aquellos en una calle causaba una expectación inquietante...

Antonio Reverte, que con motivo de la gravísima cogida que sufrió en Bayona el día 3 de septiembre de 1899, hubo de volver a Francia en diversas ocasiones para someterse a diferentes intervenciones quirúrgicas...

Aquel capricho que tuvo Reverte dió lugar, hace veintinueve años, a que los «castizos» de entonces se indignasen y clamaran lamentaciones y anatemas.

Lo cierto es que Reverte siguió tan tranquilo paseando orgulloso sobre aquel automóvil primitivo, aquel coche pequeño y extraño que el torero conducía manejándolo con un manillar de bicicleta...

Pero «pasó la tormenta» de los castizos contra Reverte, por que poco a poco otros toreros famosos fueron adquiriendo automóviles, buscando entonces en ello una prueba irrecusable de aristocratismo y suntuosidad.

Actualmente, ya, ni eso. El auto está al alcance de cualquier novillerito modesto. Y hasta algunos picadores tienen su Ford y saben atropellar perros y despanzurrar personas como los más expertos campeones.

Ha quedado ultimado el cartel de las corridas de feria en Almería. Día 22 de Agosto. Marcial Lalandia, Vicente Barrera y Enrique Torres, con ganado de Pérez Tabernero.

Día 23. Novillada para Cantimplas, Gil Tovar y Gordillo. Día 24. Siete toros del duque de Braganza, uno para la despedida de Relampaguito, y los seis restantes para Cagancho, Villalta y Mérida.

La feria de Pamplona se ajustará al siguiente programa: Día 7 de Julio.—Seis toros de don Manuel Blanco (antes Parladé), para Valencia II, Márquez y Fuentes Berjano.

Día 8.—Seis astados de Concha y Sierra, para la alternativa de Satorio Torón, actuando de padrino Marcial Lalandia y de testigo Félix Rodríguez.

Día 9 (prueba).—Seis reses de doña Carmen de Federico, para Márquez, Marcial, Agüero, Fuentes Berjano, Félix Rodríguez y Satorio Torón.

Día 10.—Seis toros de doña Carmen de Federico (antes Murube), para Antonio Márquez, Marcial Lalandia y Torón.

Día 13.—Cornúpetos de Pablo Romero, para Martín Agüero, «Cagancho» y Félix Rodríguez.

En la finca «La Aldobea», que en término de Madrid poseen los herederos del duque de Tovar, se ha celebrado la tiente de vacas de dicho ganadero.

Se tentaron 98 vacas y 15 machos, actuando de tentadores el picador Pepe Díaz, siendo auxiliado por los touilleros Pacorró y Mañavilla.

La ciudad de Nueva York compra el mausoleo de Steuben

Nueva York, Mayo, (United Press).—Para honrar la memoria del barón August von Steuben, el oficial de Federico el Grande, después uno de los más excelentes generales de la guerra de la Independencia americana...

Las próximas elecciones en Cuba

Habana 21.—El presidente Machado ha manifestado a los periodistas que, con motivo de las fiestas conmemorativas de la Independencia de Cuba, se verificarán elecciones en el próximo mes de Noviembre...

Si se convocan elecciones, el partido nacionalista, que ahora no actúa como tal, recobrará sus derechos para empezar la campaña electoral y presentar sus candidatos.

Señalamientos para el día 22

Sala de lo civil.—Juzgado de la Audiencia de Almería: Doña Carmen González Egea con don Antonio González Egea, sobre apelación de un auto; abogados, señores Camacho y García Valdecasas...

Juzgado de Alcalá la Real.—El ministerio Fiscal con doña María Encarnación Romero Toro y otro, sobre reposición de providencia; abogados, señores Alcalá Zamora y Camacho...

Audiencia provincial.—Sección primera, Juzgado de Alhama: Conra Francisco Pérez Moles, por tentativa de homicidio; abogado, Sr. Martín Tello; procurador, Sr. Martín Quesada; secretario, señor Serna.

Se suscriba a LA MODA PRÁCTICA, la mejor Revista de Modas preferida por las señoras

Sección judicial

Se venden dos carros usados: para verlos y tratar, en Compañía Española de Electricidad y Gas Leblón. San Antón, 93.

Ascensores, motores eléctricos, los conserva y repara talleres García Tejada. Santa Escolástica, 7. Teléfono 2609.

Plantas de tomate, pimiento y cebollino. Diríjase a Francisco Fernández Hita, Casa Real, Fuente Vaqueros.

SE VENDE planta de tomate, pimiento y cebollino. Diríjase a Francisco Fernández Hita, Casa Real, Fuente Vaqueros.

SUCESOS EN LA PROVINCIA

Un incendio

En el Barrio del Moro, término de Piñar, se declaró un incendio en la mañana del 19 del actual.

Acudieron las autoridades y vecinos y procedieron a los trabajos de extinción.

El fuego era en la casa del vecino José Noguera Izquierdo, y se pudo conseguir después de dos horas de incansables esfuerzos evitar se propagara a las casas colindantes...

Fue pasto de las llamas el mobiliario y maderas de la finca, así como la techumbre, que era de chamizo.

El siniestro fue casual, y encontrándose el dueño ausente de la finca, debido a haber saltado una chispa de la chimenea cercana.

Las pérdidas se calculan en 250 pesetas. No ocurrieron desgracias personales.

Del Gobierno civil

Una huelga de pintores

Para el 23 próximo tienen anunciada la huelga los oficiales pintores, habiendo conferenciado el gobernador con una comisión de los mismos y otra de patronos, a fin de que se sometieran al laudo que proponga el Comité paritario del ramo...

Advertisement for 'EL FENIX' shaving blades. Includes an illustration of a man shaving and text: '¡Oid! ¡Oid! LA HOJA PARA AFEITAR BIEN ES LA GENUINAMENTE ESPAÑOLA EL FENIX PAQUETE 10 HOJAS, 3 PESETAS'

Advertisement for 'LAS ORUGAS' fruit sprays. Includes a star logo and text: 'LAS ORUGAS de los frutales se combaten con Arseniato de Plomo "PENTA" EFICAZ ECONOMICO Consultas gratis PENTA, S. A. - San Ignacio, 1 - MADRID'

Advertisement for 'INDICADOR ECONOMICO' and 'La Contabilidad'. Includes text: 'De una a ocho palabras, 30 cts.; cada palabra más, 5 cts. La Contabilidad no son unos conocimientos inservibles, inútiles; es algo tan necesario para todo hombre que trabaja...'

Advertisement for 'ERUPCIONES de los niños' and 'SE VENDE'. Includes text: 'Erupciones de los niños se curan con rapidez con Depurativo Infantil y Pasta Porosa Gabblerro'

Advertisement for 'CALLOS DUREZAS Y VERRUGAS' and 'Niglon AUTO-OIL'. Includes text: 'CALLOS DUREZAS Y VERRUGAS curan siempre con Pomada IRIS UNA pta. Farm. Vda. Sueiro, Gran Vía, 13'

Advertisement for 'SEVILLA HOTEL METROPOL' and 'La Moda Práctica'. Includes text: 'SEVILLA HOTEL METROPOL (MEUBLE) Habitaciones desde 5 pesetas. En este periódico se admiten esquelos mortuorios hasta las 4 de la madrugada'

Large advertisement for 'ROCALLA' construction materials. Includes illustrations of various materials like pipes, channels, and slabs, and text: 'ROCALLA S.A. BARCELONA AGENCIA DE GRANADA: OFICINA: ALVARO DE BAZAN 13'

Advertisement for 'EL PORVENIR' shoes. Includes text: 'Para modelos de refinado gusto, últimas creaciones de la Moda, y las mejores calidades de Zapatos, en EL PORVENIR. Gran Vía, 10. Precios sin competencia'

Advertisement for 'El hombre de las figuras de cera'. Includes text: 'Folleto de EL DEFENSOR Número 45 El hombre de las figuras de cera Por XAVIER DE MONTEPIN Traducción de T. ORTOS-RAMOS TOMO PRIMERO RAMON SOPENA, Editor. Barcelona.'

Main text of the story 'El hombre de las figuras de cera'. Starts with: '—Pues bien, pruébeme que no se hace ilusiones. —¿Cómo he de darle esa prueba? —Déjeme su dirección... Voy a enviar a su casa esta misma noche una de mis figuras. Convierta esta figura en un automata cuyo coste sea modesto, y no contento con pagarle ampliamente sus trabajos, lo asociaré a mi empresa, porque me parece muy justo y muy legítimo que participe usted de la inmensa fortuna que le deberé. ¿Acepta esta proposición? —¡Que si la acepto! —exclamó el mecánico, cuyo varonil y simpático rostro iluminó un rayo de alegría. —Si, ¡oh! si, acepto, señor, y bendigo a Dios por haberme conducido aquí. Cerca de una hora había transcurredo durante la precedente conversación. Blanquita lo había visto todo, mirado y admirado todo. Empezaba a cansarse, y sus ojos deslumbrados no podían fijarse en nada. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encargaría usted de hacer para mí semejante trabajo? —Yo me encargaría, no sólo de hacerlo, sino de obtener un éxito completo y feliz. —No, por cierto; lo sé perfectamente. —Pues bien, tengo en mi salón doscientas cincuenta o trescientas figuras. ¡Calcule!... ¿Qué me dice usted ahora? —Lo siguiente: soy mecánico... he buscado por mucho tiempo, y he encontrado, por fin, el medio de conseguir, con un gasto insignificante, resultados tan sorprendentes como los que tan caros le han costado a Vaucanson. —¿Y se encarg